



## ARTÍCULO PARA PADRES 7

# Los niños y el consumo

### “¡Mamá comprame...!” “¡Papá quiero...!”

Todos hemos comprado este tipo de reclamos de parte de nuestros hijos que, a veces creen que nuestros bolsillos tienen el dinero necesario para todo lo que ellos deseen. Por lo tanto hay que enseñarles que el dinero no está disponible de manera ilimitada, que cuesta ganarlo y que, al tomar decisiones de cómo gastarlos, habrá también que renunciar a algo.

### La Publicidad, ¿una trampa?

Los niños pasan mucho tiempo frente al televisor y, como los publicistas saben esto, los chicos terminan siendo el blanco de los comerciales, con un bombardeo de imágenes muy atractivas y estimulante para las cuales no tienen defensa ni filtro. En la tele, las sensaciones de bienestar y felicidad están asociadas a determinados productos, y cuando alguien está formado en esta ideología, su personalidad se construye más en base a tener que a ser. Esto crea un amplio sentido de seguridad personal trastocando la escala de valores. Por lo tanto, padres y educadores tienen que tener muy claro su objetivo de enseñar a ser un perceptor crítico, más que un consumidor pasivo, y si los adultos no lo hacen, todos quedarán atrapados en la telaraña del consumismo.

### ¿Necesidad o deseo?

Los padres somos los responsables de darles a nuestros hijos, mientras vivan bajo nuestro techo, lo necesario para su sustento. El ser proveedores, de acuerdo con las posibilidades económicas de cada uno, está dentro de nuestras funciones.

Pero no todo lo que un niño pide se le debe dar, está dentro de nuestras tareas enseñarle a diferenciar lo necesario de lo superfluo, entre necesidad y capricho. Que desee algo, no es lo mismo. Los niños no aprenderán a valorar las cosas, si nosotros no se lo enseñamos, y deben aprender que no siempre se puede tener lo que se desea.

### ¿Deben manejar dinero los niños?

Desde el momento en que puedan contar, aunque sean pequeñas cantidades, se les puede asignar algo para sus gastos semanalmente. Que pueda gastar algunas y guardar otras, inculcarles la noción de esfuerzo, cómo gastarlo, saber elegir, y si se lo gasta antes de tiempo, tendrá que aprender a esperar al día asignado para que vuelvan a darle.

Por otro lado hay que enseñarle a no sobrevalorar las cosas materiales, justamente por eso, porque son cosas y transitorias. No es necesario premiar cada cosa que hace bien con dinero o algo material, se debe portar bien porque es su deber, no porque le van a dar algo. Tal vez un simple abrazo o halago sea suficiente, y esto traerá más seguridad personal que llenarlo de objetos.

Las necesidades emocionales no pueden ser reemplazadas con cosas materiales, y la seguridad de nuestros hijos no puede estar basada en lo que se tiene, sino en lo que se es. Y este bien no se lo puede adquirir en la góndola de ningún supermercado.